



Firma de convenio entre el Gorel, La UNAP y la Provincia del Datem del Marañón

La ansiada formación profesional universitaria

Iquitos, 11 de octubre de 2013

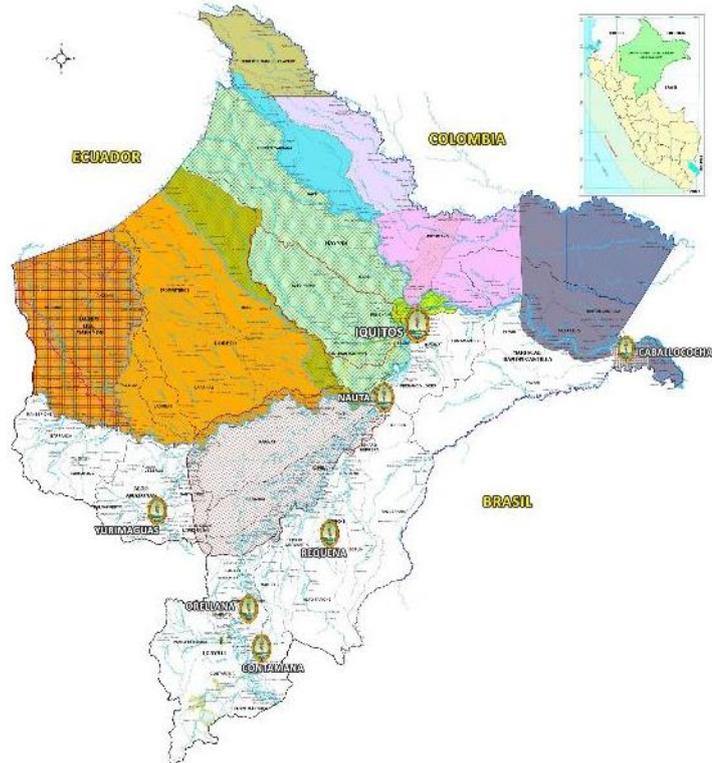
La firma de un convenio entre el Gobierno Regional de Loreto, la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana y la Provincia del Datem del Marañón para la creación de una nueva sede de la UNAP, esta vez en la única provincia que faltaba: el Datem del Marañón con su capital San Lorenzo, para la profesionalización de los jóvenes de la zona en la carrera de Biología Acuicola, inyecta nueva expectativa en las poblaciones del interior a partir de la magnífica oferta que la cincuentenaria institución de formación superior loreтана y el Gobierno de la región han decidido poner en funcionamiento. Sin embargo, en el ámbito del departamento existen otras seis sedes que ya experimentaron por años de esta novel propuesta para el Datem, con ingentes problemas desde la movilización de los docentes universitarios, la alimentación, el hospedaje, las condiciones laborales que se dieron con serios altibajos y sin ningún interés en la permanencia de la oferta. Algunas carreras lograron relativo éxito y se graduaron algunos estudiantes, pero aún subsiste en el colectivo mayoritario de estas comunidades la necesidad de retomar la decisión de la descentralización educativa de la UNAP en las capitales de provincia loreтана donde existe infraestructura propia e idónea; otrora, tuvieron apoyo del gobierno local correspondiente, pero también hubo ingentes problemas por la propia naturaleza de la actividad en la provisión de los docentes titulares que se desplazaron a su turno para cumplir con el plan de estudios de la propuesta por sede.

Cabalcocha, Requena, Nauta, Orellana, Contamana y Yurimaguas, fueron las sedes creadas por aspiraciones e ideales de las autoridades de turno, sin tener en cuenta la planificación pertinente para lograr la sustentabilidad y permanencia del proyecto. Fue el producto, posiblemente, de muy buenas intenciones particulares o requerimientos de las comunidades que empezaron a preocuparse por la formación de los cuadros dirigenciales a mediano plazo que tomaran la posta para seguir afiatando el desarrollo de los pueblos, ante la avalancha de cambios socioeconómicos y políticos del nuevo milenio.

En Cabalcocha, se inició hace veinte años la Profesionalización de Docentes No Titulados con el apoyo de la entonces Corporación de Desarrollo de Loreto (Cordelor) que posteriormente se convirtió, por la década de 1990, en Consejo Transitorio de Administración Regional de Loreto (CTAR Loreto) para concluir con la denominación actual: Gobierno Regional de Loreto (Gorel). Con más de diez años



DEPARTAMENTO LORETO



de apoyo de la Cordelcor, esta sede concluyó sus actividades académicas por la década del 2000, solventando la necesidad perentoria del Gobierno de proveer al sector Educación con docentes formados académicamente que se ocuparan de impartir la educación básica regular en las cuencas del Putumayo y bajo Amazonas, ya que antes del proyecto, docentes empíricos, recientemente egresados de la educación secundaria, fungían de profesores en las comunidades de las cuencas haciendo uso de plazas presupuestadas por el Gobierno central, sin poseer los requisitos de ley. Por la década del 2000, en esta misma sede se iniciaron las actividades de la Escuela Bilingüe Intercultural, cuyas dos promociones de estudios regulares lograron profesionalizar a un grupo pequeño de estudiantes. Posteriormente, la carrera de Educación Inicial, de la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades, formó a dos promociones. Ahora, sin exámenes de admisión durante más de ocho años, la población fronteriza sigue pidiendo atención en el proyecto iniciado, sobre todo la comunidad indígena ticuna cuyos jóvenes no tienen más opción que la educación

técnica, trabajar en la agricultura o emigrar a los países colindantes en la búsqueda de formas que propicien su inclusión en el contexto nacional en igualdad de condiciones y oportunidades. Es necesario indicar que la infraestructura de la UNAP no tiene mantenimiento muchos años y toda esa construcción no tiene ninguna utilidad ni cumple ninguna función para la que fuera creada, y este es otro problema por resolver.

Requena, Contamana y Orellana, tuvieron un nacimiento conjunto como sedes, con poca diferencia de tiempo entre una y otra. También para estas sedes no se ofertan carreras en las convocatorias anuales como fue el caso de la convocatoria del 15 de septiembre pasado. En Requena se formó un grupo de jóvenes en el área de Industrias Alimentarias y actualmente existe, no sin problemas y dificultades, una promoción de Administración. Contamana, ofertó la carrera de Negocios Internacionales y Turismo, con tres promociones y actualmente se lleva a cabo la carrera de Administración. Orellana, con Ingeniería de Bosques Tropicales ya transita con tres promociones y con un desnivel del año cronológico con el año lectivo, mostrando también las mismas deficiencias que descorazonan a sus pobladores y aletargan a las autoridades de la UNAP.

La sede de Nauta es la que merece una mención especial. Creada con gran expectativa en la necesidad de procurar el despegue integral de su desarrollo a la misma comunidad del Marañón reconociéndola con más antigüedad que la misma ciudad de Iquitos, y sin embargo, sin visos de que esto ocurra. La UNAP, la dotó de una carrera de las más vanguardistas: Ingeniería de Sistemas e Informática. La implementación de la misma contó con lo último de la modernidad para este tipo de formación profesional, pero también aquí se obviaron muchas cosas y terminó siendo cerrada para los niveles superiores donde las exigencias académicas son mayores y trasladada a Iquitos con el sinsabor de la comunidad nautina que se resistió a estas modificaciones. Actualmente en esta sede no funciona ninguna carrera, y ¿toda la inversión en tecnología hecha para los fines que fuera creada?, ¿qué se hará con toda esta instalación y equipos?

Y, Yurimaguas, con la Facultad de Zootecnia que, por muchos años estuvo vigente en Alto Amazonas siguiendo, como es de suponer, el mismo ciclo de las demás, terminó con el sinsabor generalizado de la población que inició las gestiones para asumir las responsabilidades de su propia *alma mater*; obviamente, contando con la infraestructura



construida por la UNAP y todo el equipamiento *ad hoc*. Esta decisión del gobierno yurimagüino está influenciando en otras poblaciones donde están afincadas las sedes, como el caso de Caballococha que ya hiciera un requerimiento al Gobierno central de poseer su propia *alma mater*. De ahí no hay más que un paso para que la UNAP siga perdiendo las construcciones y equipamiento de su propiedad en las sedes de la región. Esta solución está pendiente para dolor de cabeza de la Alta Dirección de la UNAP.

Ahora se suma el Datem del Marañón, ¿qué suerte correrá? ¿Será más de lo mismo? ¿La carrera elegida tiene relación con las potencialidades de la zona y se cuenta con el aval serio y responsable de las organizaciones tutelares que garanticen su sostenibilidad?

La presente nota no tiene mas intención que mostrar de manera panorámica, sucinta, acerca del destino que han tenido las sedes de la UNAP en la región, sin una planificación antelada, sin el análisis estratégico para definir su viabilidad, y sin la decisión política de las autoridades tanto de la UNAP como de las instituciones tutelares que deben prestar el apoyo sostenido y permanente vía convenios interinstitucionales con un presupuesto compartido con la sede para permitir su sostenibilidad con la asunción de nuevos gobernantes que reconozcan este proyecto como parte integral e importante de las metas a conseguir por la vía del desarrollo intelectual y la formación profesional de sus miembros.



La UNAP está *ad portas* de elegir nuevas autoridades. Quién de los interesados en gobernarla tendrá empatía con los pueblos del interior y se esforzará por rescatar a las sedes del desánimo infundiéndoles confianza en su accionar como vía de progreso; poder por el conocimiento; oportunidades viables de crecimiento y desarrollo de calidad. Habrá que sondear las intenciones de los aspirantes al gobierno de la UNAP para elegir a quien, por lo menos, manifieste las buenas intenciones de incluir a la Amazonía toda en la carrera del progreso y el conocimiento, máxime que los retos son asumidos por personalidades que perduran con su accionar en la historia y, la historia amazónica nunca ha sido

tibia y convenida, se ha forjado en la lucha permanente, por ello se necesita hombres y mujeres firmes, valientes y consecuentes en el gobierno unapense, que se proyecten y la sitúen en lugar preferente en la modernidad compleja y exigente en que vivimos, a partir de la educación superior universitaria.